

## Resumen de la conferencia de Toni Negri 25 años después de 1979, Arteleku 20/04/04

La sesión comenzó con las imágenes finales de la película *Numax presenta* de Joaquim Jordà en las que se ve cómo los trabajadores de la empresa ponen punto final a su experiencia de autogestión de la misma con una fiesta.



El propio Joaquim Jordà manifestó su creencia de que *Numax presenta* es posiblemente la única película producida con capital obrero ya que se filmó con el dinero sobrante de la caja de resistencia de los trabajadores de la fábrica. Los patrones de la empresa Numax hicieron pública su intención de cerrar la empresa en 1977 y la fábrica entró en una fase de autogestión. En abril de 1979 los trabajadores decidieron abandonar la experiencia de la autogestión y llamaron a Joaquim Jordà para *hacer algo*. La primera intención de los trabajadores fue la de hacer un libro o un reportaje, pero Joaquim Jordà les propuso realizar un documental. Numax cuenta a través de sus protagonistas, que a la vez eran los productores, la experiencia que vivieron desde el momento en el que la dirección de la empresa anuncia el cierre y los trabajadores ocupan la misma para autogestionarla, hasta la fiesta con la que dan por finalizado el proceso.

Durante la fiesta Joaquim Jordà preguntó a los/as trabajadores/as cuáles eran sus intenciones, qué pensaban hacer a partir de entonces. Según explicó, por las respuestas quedaba claro que ninguno de ellos deseaba volver al trabajo en cadena.

En estos momentos, Joaquim Jordà está terminando la segunda parte de *Numax presenta* en la que se podrá ver cómo viven los protagonistas de la película 25 años después y en qué quedaron los planes que tenían en 1979. Tendremos posibilidad de conocer este proyecto durante los días 6 y 7 de mayo en Arteleku.

A continuación Carles Guerra presentó el primer caso de estudio del proyecto *Estado de excepción*. Según sus palabras, la celebración de la salida de la fábrica que muestra *Numax presenta* da pistas de la idea del proyecto. Lo que pretende *Estado de excepción* es analizar y examinar los modos de trabajo desde la práctica artística. "Pretendemos volver a estas prácticas para construir un nuevo léxico político", resumió. En opinión de Carles Guerra, Joaquim Jordà y Toni Negri han codificado estas experiencias y por eso ha querido reunirlos en una misma sesión.

1979 es la fecha clave para el primer caso de estudio de *Estado de excepción* titulado "1979 o el año en que todo se hizo evidente". En el mes de abril de este mismo año Toni Negri fue encarcelado acusado de pertenecer a Autonomía Obrera y Joaquim Jordà estrenó su película *Numax presenta*. En opinión de Joaquim Jordà los trabajadores de Numax podrían ilustrar algunas de las tesis que Autonomía Obrera defendía en los años 70 en Italia. La relación de la práctica y la teoría de Negri, su colaboración activa en los debates y las luchas obreras de la izquierda radical italiana durante las décadas de 1960 y 1970; y la idea que se desprende del documental en el que

los trabajadores elaboran un modelo de comprensión de lo que pasaba en la década de los 70.

Para los trabajadores de Numax la fábrica deja de tener sentido.



Toni Negri comenzó su intervención afirmando que el film *Numax presenta* de Joaquim Jordà muestra la relación entre el conocimiento que tienen de la situación los trabajadores y las propuestas de lucha que realizan; y también la clarividencia del director con respecto al cambio que se estaba avecinando. Hay que tener en cuenta que en el año 1979 España se encontraba al inicio de la transición, por ello en opinión de Toni Negri, *Numax presenta* tiene elementos proféticos, y de una claridad extraordinaria.

A continuación Toni Negri explicó a partir de su experiencia personal, sus reflexiones sobre el movimiento obrero y el capitalismo.

En opinión de Toni Negri, al comienzo de la década de los 70 las fábricas basadas en sistemas de producción tayloristas y fordistas entraron en crisis. Ya no generaban riqueza, por otro lado la resistencia del movimiento obrero se fortalecía y para la patronal se convirtió en imposible mantener la brutal y continua presión que venían ejerciendo sobre los trabajadores. La situación enloquecía, se hacía insostenible y frente a ello la patronal decidió dismantelar gran parte de las fábricas. Durante 1972 y 1973 en

Italia se puso en marcha un proceso de externalización o subcontratación del trabajo, parte de las tareas que se realizaban en las grandes empresas fueron encargadas a pequeñas fábricas que funcionan alrededor de la fábrica madre. En esos años la lucha obrera toma nueva fuerza, si bien su primera reivindicación fue la conquista del salario, pronto se convirtió en una lucha por la defensa del empleo. En palabras de Toni Negri "los patronos nos echaban de las fábricas. Los mismos que nos metieron en ellas, nos obligaban a salir." Al mismo tiempo el deseo de huir de la fábrica se extendía entre la clase obrera, había que salir de la situación de explotación extrema en la que vivían. Pese a todo, la resistencia de los trabajadores se reforzaba día a día dentro de las empresas. Toni Negri quiso recordar a los primeros trabajadores de las fábricas, los campesinos que abandonaron el campo para entrar en ellas, pero siempre las sintieron como cárceles y mandaron a sus hijos a estudiar para que no tuvieran que vivir lo mismo. Todos estos factores dejan claro, según Toni Negri, que el deseo de abandonar la fábrica, de encontrar una forma de producción diferente, se estaba gestando alrededor de una derrota: el proceso de desmantelamiento de las grandes empresas.

En 1974 en Turín la Fíat contrató a 6.000 o 7.000 jóvenes. Intentaban descargar así la situación de tensión extrema que se vivía entre los trabajadores en lucha por unas mejores condiciones laborales y la patronal. La dirección pensó que estos nuevos obreros, jóvenes y sin ninguna experiencia laboral anterior, les acarrearían menos problemas que los trabajadores veteranos ya que no tendrían cabeza sindical. Estos muchachos comenzaron a trabajar dócilmente, de la manera que se esperaba, pero pronto empezaron a dormir en la línea de montaje... "En mi opinión fue una nueva manera de mostrar su rechazo al trabajo. Ejemplifica la derrota del viejo obrero

y el nacimiento de una nueva forma de entender el trabajo”, afirmó Toni Negri.

Según Toni Negri los años 70 son los años de la modificación de las relaciones internas de la lucha de clases. Frente a la cada vez mayor resistencia obrera el capitalismo decide redireccionar la situación poniendo en marcha la automatización, la informatización y la deslocalización de las fábricas. Se modifica la organización social. De manera resumida podríamos señalar este periodo como el inicio de la sociedad que vivimos, del trabajo inmaterial, de la innovación tecnológica; con lo que la vieja idea de la fábrica se amplía y se produce la socialización de la misma, extendiéndose a toda la sociedad. El trabajo es cada vez más inmaterial, más flexible y no tiene como punto de referencia único la fábrica. El uso de las nuevas tecnologías y la informatización intelectualizan y flexibilizan el trabajo pero también traen consigo el apogeo de la precarización y con él la aparición de una nueva clase obrera a la que Toni Negri ha denominado: La multitud.

Trasladada la fábrica al tejido social más amplio la forma de autoridad empresarial es diferente, ya no está sometida al control colectivo sino al control individual. La nueva fábrica se despliega en la sociedad y se confunde con la vida. Al mismo tiempo, los sistemas de control y vigilancia se extienden por todas partes, incluso, en opinión de Toni Negri, se perfeccionan hasta modelos de regulación internacional como la guerra. El poder se desarrolla de manera global. Pese a todo Toni Negri sigue siendo optimista y declara: “creo que, de todas maneras, no se pueden encerrar estas energías fuertes de la clase obrera que está formada por cabezas pensantes. Las fuerzas que se mueven son enormes e incontenibles. Estamos sin duda frente a la transición de la fábrica fordista a la fábrica de servicios

sociales. Los nuevos espacios de liberación, de la imaginación, son enormes”.



Cuando se asume que hoy existe este marco se puede comenzar a pensar en que las categorías que nos acompañaron han quedado obsoletas. El trabajo de hoy en día es principalmente producción de lenguaje, que es igual a cooperación e interrelación. “Sin lenguaje no existimos, la singularidad de cada uno de nosotros es producto del lenguaje. La producción capitalista se debe a una masa indiferenciada puesta a trabajar por el capital. Hoy la producción es singularidad, cooperación expresada por cerebros individuales y creativos. La nueva forma de trabajo, el nuevo capital ya no genera fuerza sin riqueza, produce fuerza y cooperación. Si la fuerza de trabajo nace del espíritu no puede vivir en formas que no sean libres. En Numax todas estas cosas estaban naciendo” concluyó.